

soberanía en dos islas que hacia tiempo permanecían en el olvido por parte de nuestras autoridades civiles y militares. Se trata de las islas de los Cocos y de Malpelo, situadas en el Océano Pacífico, sobre las cuales tiene nuestro país incontestables derechos, desde la época de la Colonia.

La situación de las islas es la siguiente:

Latitud, 30 grados 52' Norte. Longitud, 81 grados 35' al Occidente del meridiano de Greenwich. Distan aproximadamente unas 280 millas marinas del puerto de Buenaventura y unas 325 al S. S. W. de Panamá. Malpelo tiene dos kilómetros de largo y unos 800 metros de ancho, y una altura de 80 metros.

CONTRA LOS NIÑOS LLORONES.

Los niños de Alaska no lloran, y no es solamente por imposibilidad física, sino por convicción. Al principio se desgarran y desgarran los oídos familiares como los niños de otros países, pero en seguida se encargan las madres de convencerles amablemente de la inconveniencia de tan molesto hábito. Para ello toman un bache de agua y meten la cara del niño en cuanto empieza a llorar y mientras más sabe de punto su llanto más frecuente y abundante se les echa el agua. En seguida ponen en relación los niños el llanto con el molesto escurrir de agua fresca, y convencidos intimamente de que ambas son inseparables, por existir entre ambas una relación de causa y efecto, se deciden a suprimir el llanto.

Hermosos almanaques para 1919

Se hallan de venta en la administración de este periódico a razón de \$ 0.05 el ejemplar.

al mercado.

—Pues ya qué las encuentro aquí reunidas vamos a tratar de una cosa que nos importa.

—Qué será? preguntó doña Inés con distracción. Paula é Isabel suspendieron su trabajo movidas por la curiosidad y Ruth bajó la vista y esperó.

—Esto que voy a comunicarles es importante, debe pensarse con madurez y juicio; se trata de asegurar el porvenir de Ruth y probablemente el de toda la familia.

—Cómo así señor doctor? preguntó la madre con tono un tanto acre y curioso. En seguida lanzó una mirada interrogativa a Ruth, quien había velado sus ojos con sus largas pestañas y había cubierto sus mejillas con el más vivo carmín. Las otras dos se hicieron del ojo y se codearon de una manera significativa.

—Se trata, continuó con paciencia el Cura, de elegir entre dos partidos, cual sea más conveniente. Ellas por una parte y el doctor Esguerra por otra piden a.....

PAGINA DOMINICAL

Fiestas de la semana

MARZO

9 Domingo: Primer domingo de Cuaresma. Ss. Francisca, Gregorio y Catalina.

10 Lunes: S. Victor, mártir.

Empieza la novena a San José

11 Martes: Ss. Candido, Fermín y Eulogio.

12 Miércoles: Tempora. Ss. Gregorio Magno, P. y doctor y Bernardo ob.

13 Jueves: Ss. Macedonio, Teodora y Eufasia.

14 Viernes: Tempora. La Sagrada Lanza y Clavos de N. S. J. Ss. Leon y Matilde.

15 Sábado: Tempora. Ss. Zacarías P. y Ramundo de Filero land.

16 Domingo: Segundo domingo de Cuaresma. Ss. Julian, Agapito y Heriberto.

La luna llena a las 16 hr. 41 m. p. s. a. m.

Evangelio del Domingo

Domingo 12. de Cuaresma.

Evang. de San Mateo IV, 1-11.

En aquella sazón Jesús fue conducido del Espíritu de Dios al desierto para que fuese tentado allí por el diablo.

Y después de haber ayunado cuarenta días con cuarenta noches, tuvo hambre.

Entonces acercándose el tentador, le dijo: Si eres el Hijo de Dios, di que esas piedras se conviertan en panes.

Mas Jesús respondió: Escrito está: No de sólo pan vive el hombre, sino de toda palabra o disposición que sale de la boca de Dios.

—No faltaba más! interrumpió la madre a gritos. Acaso nosotras estamos buscando quien se haga cargo de mi hija? Aunque pobres, no le pedimos nada a nadie y nos sostenemos con nuestro trabajo como Dios nos ayuda.

—Pero esto no es una injuria, por el contrario, creo que ellos han obrado con cordura al dar este paso, y cuando uno y otro me han comisionado para que inquiere la voluntad de ustedes, será porque desean obrar con rectitud. ¿De cuándo acá es un crimen hacer una propuesta semejante?

—No, señor doctor, yo no digo que ellos ni usted hagan mal, pero sí me indigna que ésta..... Una mirada terrible fue a estrellarse contra la inofensiva Ruth que sentíra el influjo de aquel rayo, cuando sin decir palabra dejó deslizar algunas lágrimas. Eso sería lo que aprendió por allá, continuó y *daca* de tan sabida.

—Pero señora, dijo el Cura, por qué se incomoda cuando no hay

Después de esto le transportó el diablo a la santa ciudad de Jerusalén, y le puso sobre lo alto del Templo.

Y le dijo: Si eres el Hijo de Dios échate de aquí abajo. Pues está escrito: Que te ha encomendado a sus ángeles, los cuales te tomarán en las palmas de sus manos, para tu pie no tropiece contra alguna piedra.

Respondió Jesús: También está escrito: No tentarás al Señor tu Dios.

Todavía le subió el diablo a un monte muy encumbrado, y mostróle todos los reinos de mundo y la gloria de ellos.

Y le dijo: todas estas cosas te dare, si postrándote delante de mí me adorares.

Respondió entonces Jesús: Apartate de allí, Satanás; porque está escrito: Adorarás al Señor Dios tuyo, y a él solo servirás.

Con eso le dejó el diablo; y he aquí que se acercaron los ángeles, y lo servían.

REFLEXIONES

Es innegable, dijo el gran Padre de la Iglesia San Juan Crisostomo, que toda cuanto hizo o padeció Jesucristo, fue encaminado a nuestra instrucción y ejemplo, y esta verdad tiene singular aplicación al Evangelio de este día, en el cual todo es extraordinario, todo instructivo, todo misterioso.

Entonces, dice el sagrado texto, *Jesús fue llevado al desierto para ser tentado por el diablo.* Detengámonos aquí y pensemos bien el sentido de cada una de estas

palabras. Ruth no tiene la culpa de llamar la atención, ni ella es culpable de nada.

—Sí, dijo Isabel, si no la conociéramos.... Ahí sí que, como dice el dicho, quien no te conoce que te compe.

—Y no es mentira, dijo la otra.

—Permítanme que hable yo, si acaso es posible, volvió a decir el Cura un poco severo ya, y luego discutirán el punto de otro modo no nos entenderemos.

Todas callaron.

Continuara.

Vendo semilla fresca de pasto yaraguá.

Compro aceite de seje y de copaiba.

TULIO BURGOS

Imprenta de San José - Villavicencio